

La crisis de producción y abastecimiento: ¿tarde piamos?

JAIME MEJUTO
INVESTIGADOR DEL CSIC-IEO



CARMELA QUEIJEIRO

21 mar 2022 . Actualizado a las 08:10 h.

Leemos estos días sobre la preocupación de algunos **países de la UE** por emprender políticas para asegurar la producción y el abastecimiento de alimentos. Las orejas al lobo ya se las vieron algunos hace meses por causa del covid, que afectó a la disponibilidad de bienes de consumo y alimentos, así como a productos tecnológicos cuya carencia aún no se ha solventado. La invasión de **Ucrania** vuelve a mandarnos otro aviso sobre la importancia de tener unos mimbres

mínimos en el sistema alimentario que nos permitan asegurar necesidades básicas de la población y la economía, evitando o minimizando inestabilidades del mercado por circunstancias sobrevenidas.

La pesca ha sido durante la fase más dura de la pandemia de covid uno de los sectores estratégicos cuya acción facilitó la disponibilidad de alimento saludable, asequible y con bajo impacto ambiental. Sin embargo, ese sector se percibe por la **UE** como una actividad poco deseable, prioritariamente económica; cuando en realidad es una estratégica para la soberanía alimentaria.

Dependencia externa

Ante la crisis de Ucrania ahora se pide que la UE active todos sus mecanismos para asegurar la disponibilidad de alimentos, la producción y el abastecimiento, flexibilizando sus políticas para poder alcanzar esos objetivos. Eso me trae a la memoria una anécdota personal de hace años, en el marco de una reunión internacional en la que se debatía la asignación de cuotas pesqueras de interés para **España**, en la que ya nos representaban funcionarios de **Bruselas**. Después de largos y duros debates con algún país poderoso y con la propia Comisión, porque la Administración española no quería renunciar a sus derechos de pesca, un negociador nos espetó: «No sé por que sois tan intransigentes defendiendo esos derechos de pesca. Es mejor que pesquen otros y comprarles el pescado, nos evitaremos problemas». Lejos de ser una anécdota sin importancia, define un pensamiento subyacente en una parte de la política pesquera comunitaria en la que se ven más inconvenientes que ventajas al hecho de mantener la actividad sostenible para asegurarse el suministro de alimento sano o minimizar la dependencia externa.

Si algo nos está enseñando la historia más reciente es que el modelo de perfecta economía globalizada funciona en situaciones de estabilidad internacional. Pero cualquier viento desfavorable y fuera del marco de interés de los más poderosos nos pone a la ciudadanía bajo una crisis sin paliativos que pagamos. Otros Estados, sin embargo, están considerando desde hace tiempo a la actividad pesquera como elemento geopolítico clave para su futuro, desarrollando o innovando flotas e invirtiendo en diversas partes del mundo. De todas formas, revisando la historia, he de reconocer que no soy optimista sobre la capacidad de aprendizaje y corrección de la raza humana. A los luctuosos hechos de estos días me remito.